

Fecha 19.04.2009	Sección Primera-Opinión	Página 19
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[:] RENÉ AVILÉS FABILA
Perredistas y panistas buscan seguir el ejemplo de la vieja cúpula cetemista. El corporativismo viene a menos con políticos sin experiencia.

RENÉ AVILÉS FABILA

Por un gobierno con charros (sindicales)

Ni siquiera los actuales cetemistas toman en serio a Gamboa Pascoe. A la hora de emitir el voto lo hacen por quien les viene en gana.

El PAN fue crítico del sindicalismo *charro* por una razón: servía al PRI. Hoy no le produce asco, al contrario: imagina que es un avance político. El PAN ha heredado los peores vicios priistas, lo tenemos utilizando el corporativismo.

Un lector me preguntó la razón de los cambios que están ocurriendo en México. Lo más sencillo era decirle que era la sociedad. Al organizar la respuesta me di cuenta de que son los buenos medios de comunicación los que en mayor medida han contribuido al avance. Los partidos políticos no son más que beneficiarios de las transformaciones. Ganan dinerales, nos han envilecido y se convirtieron en la partidocracia que nos gobierna a su antojo. Se ponen de acuerdo a pesar de las diferencias entre ellos. Un ejemplo es la pelea por los sindicatos, antes propiedad del PRI y ahora también en manos del PRD y del PAN, como lo prueba la presencia de Valdemar Gutiérrez, líder del sindicato del IMSS en sus listas plurinominales o la de Hernández Juárez en el PRD.

En tal sentido, recordé que estuve en la formación de dos de ellos: el STUNAM y el SITUAM, en mi calidad de profesor universitario. Cuando fueron creados, parecían tener más de un sentido, ¿quién defendería a los trabajadores universitarios de los *malvados patrones*? No sólo ello, se necesitaba formar un sindicalismo distinto al propuesto por la CTM de Fidel Velázquez. Era indignante que los obreros fueran manipulados de forma tan cínica por una persona. En otra escala, todos los gremios del país estaban sometidos de la misma manera: maestros, electricistas, burócratas, telefonistas, petroleros... Este corporativismo sólo beneficiaba al PRI. El día del trabajo, los sindicalistas salían a mostrar su felicidad por ser explotados y sometidos por el gobierno. Desde Palacio, el Presidente repartía bendiciones, acompañado por los principales líderes charros que solían repartirse cuotas de poder. Solamente Fidel fue senador y diputado varias veces.

Una nueva generación de líderes sindicales surgió. Le creímos y hasta imaginamos que habría cambios dentro de los trabajadores. Ninguno. Duplicaron el esquema de la CTM. Elba Esther Gordillo se adueñó del SNTE, el mayor sindicato de América Latina. Lo maneja a su antojo y cambió al PRI por Calderón. Joel Ayala, de la FSTSE, ha sido diputado y senador por el PRI aprovechando el cargo que

mantiene desde 1988. Carlos Romero Deschamps conduce los destinos de unos 11 mil petroleros. No tiene la fuerza de *La Quina*, pero tampoco es pálido: está en el cargo desde 1993. Francisco Hernández Juárez es un "ejemplo" democrático, crítico de



Fecha 19.04.2009	Sección Primera-Opinión	Página 19
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Fidel Velázquez, solidario con la *izquierda*, maneja al sindicato de telefonistas desde hace más de treinta años. Nunca ha tenido un conflicto con su actual patrón.

Queda por allí una auténtica pieza de museo, Joaquín Gamboa Pascoe, sucesor de Fidel y Rodríguez Alcaine; sigue la tradición al mantenerse dentro del PRI. Del otro lado, en la *izquierda* ilusoria, están los sindicatos universitarios de mayor peso: STUNAM y SITUAM. El primero es controlado de modo férreo por Agustín Rodríguez desde hace 17 años y ha sido diputado por el PRD. A este líder, cada día le cuesta más trabajo y dinero mantener sus reelecciones. ¿Para qué seguir con una lista infinita que incluye personajes como Napoleón Gómez Urrutia, heredero de papá en el cargo, el cual maneja desde el exilio, Víctor Flores de los ferrocarrileros o José Luis Rodríguez Salazar de la VW? Entre dinosaurios de viejo cuño y de nuevo estilo, la clase trabajadora mexicana es incapaz de agitarse. A lo sumo, algunos maestros salen a las calles a mostrar su enemistad con Gordillo y de paso destruyen lo que encuentran en Oaxaca, Morelos o el DF.

Todos ellos saben que ser líder charro es una asombrosa ventaja. Su poder es real, aunque no son más los tiempos en que la CROM y la CTM disputaban el control de los obreros. ¿Realmente suponemos que los sindicalizados del IMSS votarán por el PAN siguiendo a su líder? ¿O que los telefonistas correrán tras de Hernández Juárez a apoyar al PRD? Ni siquiera los actuales cetemistas toman en serio a Gamboa Pascoe. A la hora de emitir el voto lo hacen por quien les viene en gana. De este modo, Calderón y Germán Martínez acaban de comprar un sueño no guajiro sino priista. La resistencia a esta gente crece. El actual sindicalismo prueba que el sistema priista ha triunfado por sobre las propuestas de sus críticos. Perredistas y panistas buscan seguir el ejemplo de la vieja cúpula cetemista. El corporativismo viene a menos con políticos sin experiencia como los del PAN o con propuestas demagógicas como las del PRD. No obstante, ninguno de los líderes charros es pobre, viven gozosos al amparo de la corrupción, en una entretenida búsqueda de cargos legislativos para mejorar la hacienda familiar. ¿Recordarán la lucha de clases? Algún día, diría el Marx que nunca leyeron, terminarán en el basurero de la historia.

www.renevilesfabila.com.mx

**El actual
sindicalismo
prueba que
el sistema priista
ha triunfado
por sobre
las propuestas
de sus críticos.**